

LA MUERTE DEL INCA DOS VERSIONES DE UN MITO ASHANINCA

Eduardo Fernández

Los Viracochas surgen entre los Ashanincas por la desobediencia del hijo menor de su padre el Inca. Ellos matan al Inca, cortándole la cabeza y llevado ésta a Lima donde nunca muere y sigue hablando.

1. Presentación

El tema del Inca está presente en casi todas las mitologías de los grupos étnicos de nuestra amazonía. En el caso de los Asháninca de selva central, su ubicación geográfica le permitió un estrecho contacto con culturas andinas; la comunicación fluvial a través del Apurímac y por el Urubamba mediante sus "primos" los Matsiguengas y por los Piro, también arawak, que oficiaban como intermediarios entre los dos mundos. Por último el caso de los Amuesha, también emparentados con los Asháninca, que son los que aparentemente más influencia han tenido de las culturas andinas.

El Inca para la mitología asháninca, aparece como una especie de genio tecnológico y la referencia al mito del Inkarrí andino es obvia. Hemos recogido bastantes versiones sobre el Inca y se podría decir que hay un "ciclo" sobre este héroe, donde se narran las frustraciones del Inca al tratar de hacer acequias, de sus siervos, de sus guerras. Aquí presentaremos un mito que es relevante por la aparición del Viracocha como responsable de la muerte del Inca y el inicio de otra situación para su pueblo.

La primera versión, narrada en idioma asháninca, fue hecha por una informante ya anciana. La segunda es el resul-

tado del trabajo de dos jóvenes nativos, ya bilingües. Con ellos intentamos redactar el mito en castellano e introducir aspectos que ya son un saber en su generación, ya que la influencia andina hoy se ha reactivado por la colonización.

2. La muerte del Inca. Versión libre

Antiguamente ocurrió que mataron al Inca, al abuelo de ellos; fue después que lo pescaron al Viracocha, lo pescaron poniendo un niño como carnada en el anzuelo, lo sumergieron en la laguna y salió el Viracocha.

El Inca padre les advertía a sus hijos que no pescaran allí porque los mataría a todos, pero el hijo desobedecía por más que el Inca le decía que igual le desobedecerían a él sus hijos. Pero el hijo soberbio le decía: —Padre, ¡los cortaremos en pedazos!—; el padre le respondía: —¡no...!, ¡sí...!, ¡que nos terminará a todos!.

Dormía esa noche el Inca, cuando su hijo se le acercó y le dijo: —Padre, duerme... que ya viene el Viracocha—; el Inca saltó de golpe pero ya estaba cerca el Viracocha, tomó sus flechas y le disparó, “Tsec, tsec, tsec” (1), pero el Viracocha de un golpe “shemi” (2) lo mató.

El Inca decía, —ahora sí hijo..., ya me agarró..., no podemos hacer nada, hay que resignarse—. Entonces el Viracocha “tsati” (3), le cortó la cabeza, después la agarró y se la llevó a Lima, todavía hablaba su cabeza, decía cosas, pero su cuerpo lo llevaron río abajo.

Si no hubieran matado al Inca, ahora nosotros seríamos dueños de las cosas, también seríamos dueños de estas cosas (4), pero el Viracocha peleó con el Inca, todo lo que tenía, que era mucho, ahora sería nuestro. Pero ahora —no hay jefe allí, ahora él murió y nos terminarán a nosotros también— decían. Al Inca lo llevaron a Lima y su cuerpo vive río abajo.

Estaban tristes la gente del Inca, el hijo desobediente decía: —por mi culpa, yo lo pesqué, no había antes Viracocha,

(1) Tsec: onomatopeya de flechar.

(2) Shemi: onomatopeya de sonido y acción de matar de un golpe.

(3) tsati: onomatopeya de cortar.

(4) cosas: se refiere a algún objeto, posiblemente a la grabadora.

entonces también él se fue río abajo, se fueron con balsas por el río, hacia allá todos igual.

Aquí termina esto que he contado.

VERSION LITERAL*

1. Meeca nonquenquetsatero otsipa neantsi,
Ahora voy a contar otro cuento,
2. piquemavaquero meeca...
lo escucharás ahora...
3. ari peerani yora Inca yovacantaqeri icharine,
ya antiguamente el Inca le mataron su abuelo,
4. impoiiji yacachataqeri (5), yorave,
después /que/** lo pescaron, /a/ ese,
5. yocachataqeri, Viracochatanaintsiri,
lo pescaron, que eran dos Viracocha,
6. impoiiji yoisotaqeri, impoiiji yoisotaqeri jananequi,
después le ataron, después le ataron /un/ niño,
7. impoiiji yovincaqeri, impoiiji yaaqeri ario.
después lo sumergió, después lo agarró ya.
8. Incantavetari iriori eiro pacachatiritsi, povacantanacari
le dijo él /padre/ no pesques, tú /nos/ harás matar.
9. te inquemeji itomi iriori quempetacaacari itimanaque
no le obedecía /su/ hijo él hará igual /cuando/ tenga
notomi.
hijo.
10. te inquemeji itsencaqeri iriori, icantiri:
no le obedecía le desprecia él, le decía:
11. ¡Apa, ainopesavaqeri!
¡Padre, lo cortaremos en pedazos!

* Versión recogida en Matobeni, Río Tambo, 1981. Traducción /Antonio Sánchez, nativo de Río Berta y por el autor.

(5) yacachataqeri: pescar con anzuelo.

** los lexemas entre barras// están para facilitar la lectura de los párrafos en que el sujeto o la acción esté implícita.

12. Icanti eirove... iri..., jitsoncanaquea maaroni!
El dijo no... si..., ¡ya está terminando /a/ todos!
icanti,
dijo.
13. Maatsi iriori, imaiti iriori yora Incani
Dormía el /padre/, dormitaba el ese Inca
14. Impoiiji icantaqueri:
después le dijo /su hijo/:
15. Apa, ario pimaye... coraquetaque Viracocha
Padre, ya duerme... viene /el/ Viracocha
16. Ario itancoriavetanaca "tancorec" aitaque,
ya él /padre/ de golpe "tancorec" (6) /saltó/ sin querer,
17. quempejitapaque, yara
estaba cerca a /el Viracocha/ ese
18. paatiri, icantiri itsatincavetacari, "tsec, tsec, tsec" (7)
su padre, él le tiro flechas, "tsec, tsec, tsec"
19. Impoiiji yajiriquetaqueri, "shemi"
Después lo agarró /el Viracocha/, "shemi" (8)
20. Icanti, notomi, meecaquca, meeca yajiriquetaquena,
El /Inca/ dijo, hijo, ahora sí, ahora el /me/ agarró.
21. tēcatsi... , acantacotavacajia,
nada... , lo aceptamos,
22. Ari yopesaqueri ipesaqueri "tsati"
Entonces, lo cortó él corto "tsati" (9)
23. impoiiji yaaquero iitontsi,
después el agarró la cabeza,
24. ocatacotanacari Irima,
lo llevaron a Lima,

(6) tancorec: onomatopeya de saltar.

(7) tsec, tsec, tsec: onomatopeya de flechar.

(8) shemi: onomatopeya de sonido y acción de matar de un golpe.

(9) tsati: onomatopeya de cortar.

25. neanatatsi iitontsi,
hablaba su cabeza,
26. Icanti irosati ineanati
decía ella todavía hablaba
27. Ora ivatsani ocantacotanacari quirinca
Esa su cuerpo lo llevaron río abajo
28. Ari icanti meecatea meeca eirome,
así decía ahora no ahora si no,
29. eirome ora itsatinqueterime
sí no esa le hubieran cortado
30. meecame ashitirantiame ovararontsi,
ahora si seríamos dueños /de las/ cosas (10)
31. arotaque ashitarantatsineme,
/de/ ésto (11) seríamos dueños /también/
32. irompa iriqueti irinti Viracocha,
porque el /tenía/ el Viracocha,
33. yantavacariri yora jaoca Incani
peleó ese donde el Inca
34. Oshequi irequite oshequi catsini,
Mucho el /tenía/ mucho, muchísimo,
35. ario orave icantaqueri
ya esa el dijo ya
36. meeca ashiriacari, meeca tecatsi pincatsariventa jantsine
ahora sería nuestro, ahora no hay el que es Jefe allí
37. Meeca ario yovaqueri; ¡eavaco!
Ahora ya el murió; ¡si!
38. yashiriacari icanti tecatsi
el sería nuestro dijo no hay

(10) Cosas: se refiere a las mercaderías y herramientas de los blancos.

(11) ésto: el narrador se refiere a algún objeto posiblemente a la grabadora.

39. ijitati, ijitaque, iriori
el pensó, pensó, él
40. apaniro, ishitoanaque, neatiri itsoncanaca maaroni
solo, él salió, los terminó a todos
41. Iririni yayetanaqueri, yayetanaqueri Irima
/a/ su padre lo llevó /el Viracocha/, lo llevó a Lima
42. itomi impoiiji ivatsani,
su hijo después su cuerpo.
43. ari acaa isaicaque quirinea
entonces aquí él vive río abajo
44. Ario ora, yovashirejeitanaca,
ya esa, se pusieron tristes,
45. Icanti narosati cantacha;
decía yo también /por mi/ culpa;
46. naroshitima, cantancha,
yo si, /por mi/ culpa,
47. nacachataqueri acaa, ipocantacari
lo pesqué aquí, el vino
48. te intimatetea peerani Viracocha,
no había no antes Viracocha,
49. irocantaineha irisati noshiacanontacari
pero él también imitó
50. ari orave, ariora iquejetanaque quirinea
ya esa, ya fue igual río abajo
51. iromajatanaque ishintipare maaroni
se fueron igual /con/ balsas todos
52. maaroni itsoncanaca anta
todos terminaron allá,
53. iquenayetanaque
se fueron igual
54. Ari ocarati nonquenquitsati neantsi ari
ya terminé lo que conté /esta mi/ palabra ya.

3. La muerte del Inca y la destrucción de su pueblo. Versión Libre*

Antiguamente, hubo un Inca que era "Shiripiari", o sea el soplabla con tabaco. Tenía muchos hijos y parientes que vivían con él, cerca de una laguna. El Inca hacía todos los meses una gran fiesta e invitaba a todos sus paisanos, para ello pedía a sus hijos que trajeran pescado, pero con la recomendación que no pescaran en la laguna, porque allí vivía el Viracocha, y si salía los mataría a todos. Entonces los hijos iban a pescar a las quebradas y los ríos.

Pero, uno de sus hijos, el menor, no le creía a su padre, decía a sus hermanos: —Nuestro padre nos miente, no existe el Viracocha— sus hermanos de todas maneras obedecían al Inca y pescaban en las quebradas y los ríos.

Con ocasión de la fiesta que hacía el Inca mensualmente, salieron los hermanos a pescar, entonces el menor se fue directamente a la laguna, puso una papaya de carnada en el anzuelo y lo arrojó al agua. Allí esperó largo rato pero como no salió nada, volvió a lo de su padre y le dijo: —Fuí a la laguna a pescar y no saqué nada, usted me miente—. —¡No!, ¡si lo pescas nos matará a todos!— le contestó el Inca. Pero el hijo insistía: —No tengas miedo, si sale lo mataré con mi machete—. El Inca que ya estaba bebiendo su masato le dijo: —Prueba con Viracochapa—, que es el "plátano isla", pensando que su hijo no iría de nuevo a la laguna.

Pero el hijo volvió, puso de carnada un Viracochapa, tiró su anzuelo en la laguna y esperó. Mientras el Inca seguía su fiesta con sus paisanos.

De repente el joven sintió que algo había picado en su anzuelo, trató de sacarlo, tiraba, tiraba . . . , pero no podía. Entonces volvió a la casa de su padre y trajo unos cuantos paisanos, que ya estaban bastante borrachos. Entre todos tiraban, tiraban . . . , hasta que de pronto apareció en el anzuelo el Viracocha, era blanco, flaco, con una barba muy larga. Detrás de él siguieron saliendo otros más con escopetas, machetes, y hachas de hierro. Por último salieron sus padres, esos que ahora son franciscanos.

* Esta versión fue redactada por Antonio Sánchez, de Río Berta y Ernesto Rivera de Tsomaveni, junto con el autor. El trabajo se hizo a partir de otras versiones.

Entonces el hijo del Inca volvió corriendo a su casa, no quería decirle a su padre por que lo iba a reprender. Cuando el Inca le preguntó que pasaba, le contestó: —Nada... duérmete... que ya viene el Viracocha...— Saltó el Inca: ¡Cómo! ¡¡¿Qué?!!— Tomó sus flechas y disparó contra los Viracochas, que llegaban, eran muchos.

Entonces el Inca llamó a su gente viendo que los matarían a todos si peleaban contra los Viracochas, los llamó y mostrándoles su bastón que era de oro, preguntó ¿Este bastón es nuestro?, ¿es nuestro o no?. Los paisanos del Inca pensaban, pero los Viracochas se acercaron al Inca y le arrebataron el bastón de oro, lo agarraron fuertemente entre varios y le cortaron la cabeza para llevársela a Lima, el cuerpo lo llevaron río abajo. Luego comenzaron a perseguir a los paisanos del Inca para esclavizarlos y sacarles su oro.

Decían nuestros abuelos, que antiguamente, los Incas tenían mucho oro, pero cuando el hijo menor desobedeció y pescó al Viracocha en la laguna, perdieron todo su oro y los dejaron pobres, sin nada.

Entonces los Incas, que estaban muy tristes porque su jefe había muerto, hicieron balsas y se fueron río abajo. Allí trataron de sembrar sus papas para comer, pero no salían, la papa no crecía. Así que para comer robaban a los Asháninca, robaban sus chacras: la yuca, el maíz, de los que vivían allí.

Entonces pelearon los Asháninca contra los Incas que le robaban sus chacras y les ganaron, se quedaron con todas las mujeres de los Incas y tuvieron hijos con ellas, pero esos hijos ya no eran iguales, eran diferentes, eran Matsiguengas y otras tribus.

Así fue que ocurrió, si no hubiera sido por el hijo desobediente del Inca, ahora nosotros tendríamos hachas, machetes, cuchillos de hierro. También escopetas, y ropa. Ahora todo lo tienen los Viracochas por que la cabeza del Inca, la que llevaron a Lima, sigue hablando, no muere, la cabeza del Inca no muere.

Hasta aquí contamos esto que pasó en la laguna donde tenían su pueblo los Viracochas que hasta ahora existe, por el río Tambo se ven todavía los tuneles para entrar, pero ahora está deshabitada, aunque allí hay todavía mucho oro del que robaron al Inca.

Así decían nuestros abuelos, así dicen.